

II. ANTECEDENTES DE LA REUNION CUMBRE

- El origen de esta cita es la IV Reunión de Presidentes del Mecanismo de Consulta y Concertación Política, del Grupo de Río, que se celebró en Caracas, Venezuela, el 11 y 12 de octubre de 1990. Entonces, México invitó a un encuentro de reflexión y diálogo que permita traducir la fuerza de la comunidad cultural en una voluntad de cooperación más estrecha entre los países iberoamericanos.
- En su invitación, el presidente Salinas de Gortari sostiene que los países de Iberoamérica han tenido una larga historia de encuentros y desencuentros que ha culminado en una cultura con rasgos comunes, que se reconoce en la lengua y en las tradiciones, en la presencia de lo europeo en América y de lo americano en el Viejo Mundo.
- Esta historia común, sostiene, no tiene contraparte en un marco de cooperación suficientemente desarrollado, que traduzca la fuerza de la comunidad cultural en una voluntad de colaboración más estrecha.
- En esta perspectiva sitúa Salinas de Gortari la reunión cumbre. Es decir, permitir a los países iberoamericanos dialogar sobre sus procesos de integración regional, sus desafíos en los noventa, y sobre la mejor manera de conjugar esfuerzos para alentar una cooperación más amplia y acrecentar intercambios que mantengan vivo y desarrollen, aun más, su acervo cultural común.

- El presidente mexicano espera que la cumbre de Guadalajara sea la primera de sucesivos encuentros anuales que den continuidad a la reflexión y al diálogo.

- Por su parte, el embajador mexicano Alfredo del Mazo --consejero presidencial para esta Cumbre--, ha afirmado que nuestro tiempo demanda revisar y replantear fórmulas de convivencia social. La época que vivimos encierra, a su juicio, un reclamo imperioso: modernizar no sólo estructuras políticas, económicas y tecnológicas, sino incluso concepciones mentales y actitudes.

- En el documento de presentación, el escritor mexicano Carlos Fuentes afirma que la aparición de la cultura como protagonista de la vida iberoamericana va aparejada a la aparición de la sociedad civil como portadora de la cultura continua, duradera, y en ella cada uno de nosotros puede descubrirse a sí mismo y reconocer a los demás iberoamericanos.

- Fuentes agrega que la falta de correspondencia entre la unidad cultural y la desunión política y económica de Iberoamérica es preocupante porque revela una incapacidad, un vacío. Se pregunta: "¿Podremos en los noventa, unir los tres factores de nuestra existencia personal y colectiva, iniciando la unidad política y económica a partir de la unidad cultural?". Fuentes cree que es posible, pues se poseen las bases culturales y jurídicas comunes.

1. Historia de Guadalajara

- Su cuarta fundación, en septiembre de 1541, fue la definitiva. En 1560 fue designada capital del reino de la Nueva Galicia. A fines del siglo XVI, la población --que se agrupaba en torno a la nascente Catedral--, alcanzaba a unas dos mil personas, entre españoles, esclavos, indígenas y mestizos.
- Cuando estalló la Guerra de la Independencia, al iniciarse el siglo XIX, la población era de cuarenta mil habitantes. La ciudad conoció, entonces, un nuevo y sorprendente auge económico, convirtiéndose en un punto vital de distribución: aumentaron las fuentes de trabajo y los capitales se multiplicaron.
- Los conflictos tras la independencia de México, entre 1821 y 1867, trajeron a la ciudad años de incertidumbre, en que todo era provisional. Pero la industria logró asentarse en la década de 1840. Durante las tres décadas anteriores a la Revolución de 1910, Guadalajara vive sin sobresaltos y con progreso.
- Con la Revolución, el modo de vida sufrió algunos cambios; muchos de sus habitantes emigraron, incorporándose a la ciudad otros tantos aldeanos con ganas de aprovechar los nuevos tiempos. En 1920 se construyeron los primeros edificios de más de tres pisos: hoteles y oficinas en el centro de la ciudad.

- En la década del 20, el estado de Jalisco se caracterizó por sus frecuentes rebeldías frente al Poder Ejecutivo y las reyertas que los distintos grupos emprendían para anularse entre sí. La crisis económica del año 29 llevó al quiebre de la industria y el comercio de Guadalajara.

- Para 1940 se había duplicado la población que había dos décadas antes. Con el trazado del Ferrocarril del pacífico, en los 30, el intercambio comercial de Guadalajara se extendió a Estados Unidos. Esto fue una gran ventaja que aprovechó durante la Segunda Guerra Mundial.

- A mediados de siglo, Guadalajara comienza a conocer innumerables obras de adelanto urbanístico: ensanchamiento de calles, construcción de edificios públicos y escuelas. La demografía se incrementó violentamente: en 1960 los habitantes eran 800 mil y en 1991, la "mancha urbana", como se le conoce, cobija a cuatro millones de habitantes.